

# Los Barrios Populares de Salta capital en lucha por el ejercicio de derechos: tácticas micro-políticas de una potencia plebeya

**Gonzalo Juan José Fernández**

Licenciado en Trabajo Social (Universidad  
Nacional de Jujuy)

Docente e Investigador (Universidad Nacional  
de Salta)

Becario doctoral CONICET- Instituto de  
Investigaciones en Ciencias Sociales y  
Humanidades (ICSOH).

Correo: gonzaloferna8@gmail.com

---

### Resumen

En este artículo se pretende realizar una breve caracterización de la lucha, movilización y organización de los llamados Barrios Populares en Salta capital. Se diagraman estas líneas, destacando rasgos singulares de dicho proceso, estos incluyen aspectos culturales, formas organizativas y de resistencia comprendidas como ‘micro-políticas’ que se pergeñan y que surgen de la astucia y cotidianeidad de los sectores subalternos de Salta. Mediante la labor investigativa y cercana a las prácticas de sobrevivencia, entendidas lateralmente como ‘políticas comunitarias’ que se gestionan desde los grupos que habitan los llamados Barrios Populares, se pondera la investigación- acción. Esta conlleva el registro cronológico cualitativo minucioso para tratar de captar las tensiones que surgen de relaciones de poder que involucran negociaciones, planificación conjunta de Políticas Públicas y ‘tácticas de presión’ a funcionarios de la administración pública, las que tendrán como efecto, un modo particular de acometer en ‘lo político’: el ejercicio de “un poder” ‘plebeyo’. Las derivas interpretativas admiten un tejido ‘diatópico’ en la instrumentación de distintos dominios, aquellos que se ejercen desde las Ciencias Sociales, la Filosofía Política, el Derecho, entre otros. El trabajo aquí desarrollado responde a trazos iniciáticos que bosquejan, de forma creativa y comprometida, una futura investigación Doctoral.

### Palabras clave

Mesa de Barrios Populares, potencia plebeya, gobierno, políticas comunitarias

### Abstract

This article aims to make a brief characterization of the struggle, mobilization and organization of the so-called Popular Neighborhoods in Salta capital. These lines highlights unique features of this process, which include cultural aspects, organizational and resistance forms understood as ‘micro-policies’ that are managed and that arise from the wiliness and the everyday practices of Salta’s subaltern sectors. Through an investigative work close to survival practices, laterally understood as “community policies” that are managed by the groups that inhabit the so-called Popular Neighborhoods, we emphasize an investigation- action approach. This approach implies a detailed qualitative chronological record to try to capture the tensions that arise from power relations that involve negotiations, joint planning of Public Policies and ‘pressure tactics’ on public administration officials, which will have, as an effect, a particular way to undertake in ‘the political’: the exercise of a ‘plebeian power’. The interpretative drifts admit a “diatopic” web in the instrumentation of different domains, those that are practiced from the Social Sciences, Political Philosophy, Law, among others. The work developed here responds to initials lines that outline, in a creative and committed way, a future Doctoral research.

### Keywords

roundtable of popular neighborhoods, plebeian power, government, community policies

## **Introducción**

En el “epicentro” de la resistencia comprendida, entre otras cosas, como ‘política cotidiana de la subsistencia’ de aquellos territorios (villas y asentamientos) que vieron nacer formas precarias de organización para el resguardo de la vida se encuentran en los focos periféricos de nuestra capital salteña. Estos albergan a más de 145 ‘Barrios Populares’ en todo Salta y 39 en Capital. Son los grupos de personas que allí habitan los que hoy se movilizan en lucha por ejercer sus derechos fundamentales.

Este diagnóstico parcial se incardina en un proceso histórico que está sucediendo actualmente en Salta, que inicia “formalmente” en 2019, y tiene fuertes connotaciones políticas, concernientes al bienestar en general de las poblaciones más pobres de nuestra provincia.

El tratamiento de la temática se llevará a cabo tomando la perspectiva de ‘gobierno’ presente en la obra de Michel Foucault, en el curso ‘Seguridad, Territorio, Población’ de 1977-1978 desarrollado en el *Collège de France*, y con aportes de autores provenientes de las Ciencias Sociales. Desde una metodología cualitativa se instrumentalizan recursos: el cuaderno de campo, la codificación de documentos periodísticos y de orden programático estatales. Valga decir que la investigación que se lleva adelante se desarrolla mediante un acompañamiento cercano con los grupos e instituciones involucrados en dicho proceso, desde una perspectiva asociada a la disciplina del Trabajo Social: la ‘investigación-acción’.

### **“Interludio” para comenzar a pensar desde los Barrios Populares: algunas apreciaciones tomadas como notas de campo**

Hace unos meses atrás abría un nuevo cuaderno de campo (como en otras ocasiones), y me embargaba la intención de iniciar un registro serio y disciplinado de lo que consideraba un proceso histórico altamente relevante para las poblaciones, los y las profesionales e investigadores de “lo social” que trabajamos en terrenos de pobreza. Incitando a una caracterización teórica difusa, pero que buscara

congraciarse con la intuición práctica y en cercanía a los territorios subalternos, escribía:

(...) la lucha de los Barrios Populares de Salta (villas y asentamientos) tiene una potencia que ningún partido político podrá ni pudo contener, es una fuerza anárquica, insustancialmente irreductible a discursos y estructuras institucionales, porque corresponde al movimiento de lucha que es propio del bloque social de los oprimidos (Gramsci), es una ‘hiperpotencia’, que no solo desestabiliza hegemónicamente, sino que también revoluciona (Diario de campo 03-09-19).

Desde fines del mes de Julio de 2019, viene desarrollándose un proceso histórico e inusitado en Salta Capital, que tiene como protagonistas a vecinas y vecinos de los llamados ‘Barrios Populares’ (villas y asentamientos). Referentes, vecinos de los barrio y colaboradores (técnicos, profesionales) conformaron una ‘Mesa de Trabajo’: un dispositivo político<sup>8</sup> surgido al calor de luchas históricas por parte de las poblaciones más pobres de entre los pobres de Salta capital, en la exigencia y la afirmación de sus Derechos Humanos Fundamentales.

¿Quiénes son aquellas personas que integran este movimiento?, ¿cómo se configura la singularidad de sus prácticas políticas?

Una identidad en *Fuga*<sup>9</sup> y una *Potencia Plebeya*<sup>10</sup>: hay una serie de regularidades notables que dan cuenta de características más o menos homologables entre los llamados ‘Barrios Populares’<sup>11</sup> de Salta

.....  
8 El espacio de la ‘Mesa de Trabajo’ surge como una singular instancia de diálogo que conglera a funcionarios de distintas áreas de gobierno de la provincia de Salta (Recursos Hídricos, Regularización Dominial, Instituto Provincial de la Vivienda, autoridades municipales de Salta Capital, San Lorenzo). También acompañan empresas privadas como Aguas del Norte, EDESA y otros prestadores de Servicios Públicos. Integran la mesa también, las y los vecinos de Barrios Populares, el Defensor del Pueblo de la Nación (delegado en Salta) y otros profesionales, a estos últimos se los designó como ‘Aliados/ Colaboradores’.

9 La noción de ‘Fuga’ es una categoría que proviene de los textos de Deleuze y Guattari (desarrollada por este último), una instancia de desvío y torsión al intento de captura de la circulación de *flujos* (medios de comunicación e información, prácticas políticas, saberes, ciencias, procedimientos técnicos, semióticas, etc.) que imponen grillas de verdad (y por tanto de subjetivación) en el medio biopolítico: ver Guattari (2013)

10 La idea de ‘lo Plebeyo’ es actualizada por García Linera (2009) y tiene una tradición fundacional en ‘El Príncipe’ de Maquiavelo, dialoga con la noción de ‘Subalternidad’ (Gramsci, 2014), ‘Multitud’ (Hardt y Negri, 2012) y ‘Sociedad Política’ (Chaterje, 2008).

11 Según informa la tipología establecida por el RENABAP: “se considera Barrio Popular a los

capital: condiciones materiales de existencia precaria y vulnerada, carencia de servicios básicos, pobreza absoluta (en algunos casos) y persistente, violencia estructural y violencia territorial “interna”. Aquello que erosiona y limita en gran medida la vida cotidiana de quienes viven en condiciones de precariedad y vulnerabilidad social se vuelve común entre dichas poblaciones. Sin embargo, surgen como contracara diversas prácticas singulares y potencialmente creativas, que podrían interpretarse como resistencias locales y ‘afirmación de la vida’ (hablando como Nietzsche): estrategias de sobrevivencia, feminización de la lucha en la gestión y la organización de la política comunitaria, entre otras. La singularidad de ‘Barrios Populares’ radica en su composición heterogénea, en su procedencia periférica y subalterna, en el protagonismo femenino y en sus prácticas políticas que buscan afirmar la vida y sus derechos.

Se hace difícil y casi imposible definir una identidad cultural-política de la ‘Mesa de Barrios Populares’, esta da cuentas en sus prácticas y composición, de un crisol de devenires que se equiparan directamente a la procedencia de los grupos poblacionales que la componen. ‘La Mesa’ materializa un espacio donde se encuentran referentes de más de 18 barrios (en capital son 39 y 145 en toda la provincia), que integran parte del conglomerado socio-territorial que encarna los llamados Barrios Populares en la capital Salteña. En ellos habitan poblaciones provenientes de diversos territorios del país y de países aledaños: Bolivia, Paraguay, Chile (Bontempo y Palenque, 2012). Ello sumado a las singularidades y diversidades de historias que fueron constituyendo sus modos de vida, las prácticas organizativas y sus diversas *estrategias de vivencia y sobrevivencia* (Spiker, Álvarez Leguizamón y Gordon, 2009). Estas están ligadas, entre otras cosas, a un complejo entramado de gestiones de recursos para la conservación de la vida: la intermediación de sujetos políticos (punteros) en la compra y venta de favores para la obtención de recursos materiales

barrios vulnerables en los que viven al menos 8 familias agrupadas o contiguas, donde más de la mitad de la población no cuenta con título de propiedad del acceso al suelo ni acceso regular a dos, o más, de los servicios básicos” (red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal). Ver: RENABAP (2020) Argentina.gob.ar Recuperado: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/barrios-populares>.

(garrafas, colchones, bolsones), la ilegalidad prefigurada en la colusión de la toma y la reventa de terrenos fiscales, las complejas prácticas organizativas comunitarias para la diagramación de los espacios y el mejoramiento del medio de vida: autogestión de enripiados, conexión de luz, apertura de caminos, gestión del agua, entre otras. Las estrategias de sobrevivencia no deben ser reducidas, ni sustancializadas en su análisis (y en las propias prácticas) a lo estrictamente económico o a lo moral, desde una postura de ‘dominación social’ de una clase hegemónica por otra (Grignon y Passeron,1991, Lovich en Svampa, 2009) respecto a la idea atomizada de aquello a lo que ‘los pobres pueden aspirar’ o ‘esperar’, sino más bien podría concebirse, en parte, como la astucia creativa de grupos en condiciones extremas de vida, pero anticipando horizontes más amplios de deseos y prácticas culturales como potencialidades que lo integran.

Las configuraciones cotidianas de las vidas de las personas que habitan los Barrios Populares, podrían comprenderse en el devenir micropolítico<sup>12</sup> de la sobrevivencia, como la construcción de ‘prácticas políticas de la subsistencia’: “(...) ejercicio(s) permanente(s) y solapado(s) de abrir brechas, de agrietar las esferas molares del capital y el estado. Una reproducción de lo micro a lo macro que no traicione la autonomía molecular de las redes-de- espacio” (Cusicanqui, 2018:142). Desde nuestra perspectiva metodológica y analítica, la investigación de la temática nos compromete a “tomar” los discursos en sentido amplio del término, a observar y participar (investigación-

.....

12 En una entrevista realizada en el mes de enero de 1977, titulada “Las relaciones de poder penetran en los cuerpos”, Michel Foucault, replanteará una forma esquemática y jurídica del poder (la noción soberana del poder) para hablar de modalidades estratégicas que involucran también el ejercicio táctico-microfísico/micropolítico del mismo. Si bien hay puntos encontrados, respecto de la homologación de la noción de “poder” (o más bien de relaciones de poder) al dominio de ‘lo político’, hacemos un juego de empardamiento entre relaciones de poder y ‘lo político’, para comprender las tácticas- micropolíticas de luchas de las protagonistas de los Barrios Populares en Salta. Tomando las palabras de Foucault: “Toda relación de fuerza implica en todo momento una relación de poder (...) y cada relación de poder reenvía, como a su efecto, pero también como a su condición de posibilidad, a un campo político del que forma parte (...) En contra de este privilegio del poder soberano (perspectiva jurídico- filosófica) he intentado hacer un análisis que iría en otra dirección. Entre cada punto del cuerpo social, entre un hombre y una mujer, una familia, entre un maestro y un alumno, entre el que sabe y el que no sabe, pasan relaciones de poder que no son solo proyección pura y simple del gran poder soberano sobre los individuos; son más bien el suelo movedido y concreto sobre el que ese poder se incardina, las condiciones de posibilidad de su funcionamiento” (1992:167-169).

acción) de algunas de las prácticas micro políticas de gestión para la vida, asumiendo a las ‘relaciones de poder’ como un entramado en tensión ‘estratégico-global’ (Foucault, 2011), desde un punto de paralaje territorial. Desde aquí no hay discontinuidad en el análisis de una perspectiva de gobierno: “el hecho de ver que entre el nivel del micropoder y el macropoder no hay nada parecido a un corte, y cuando se habla de uno -no- se excluye hablar del otro. En realidad, un análisis en términos de micropoderes coincide sin dificultad alguna con el análisis de problemas como los del gobierno y el Estado” (Foucault, 2011:409)

### **La indocilidad, la organización y la resistencia como práctica de lucha de las mujeres que lideran los Barrios Populares**

En uno de los apartados de su última obra<sup>13</sup>, la socióloga Boliviana Silvia Rivera Cusicanqui, describe el acontecer de la situación política en Bolivia durante los años 2001-2003, en el marco de la llamada Guerra del gas<sup>14</sup>, una situación crítica y convulsiva que puso en pie de guerra a gran parte de la población boliviana en pos del ejercicio soberano de derecho por el recurso del gas. En ese contexto, Cusicanqui inicia su prosa reflexionando primero y luego describiendo el panorama de lucha y las tácticas micropolíticas<sup>15</sup> llevadas a cabo, de forma contundente:

(...) una de las cosas sistemáticas que hacían las mujeres era irse vestidas con su mejor ropa tradicional, y sobre todo cuando ya sentía el hambre, cuando los soldados veían reducidas sus raciones, se sentaban en medio

---

13 Ver: Cusicanqui Rivera, Silvia (2018). *Un mundo ch'ixi es posible: ensayos desde un presente en crisis*. Buenos Aires: Tinta Limón.

14 Al respecto, se sugiere visitar la obra de Pablo Mamani Ramírez, en la que desagrega pormenorizadamente la lucha de las comunidades del Alto Boliviano en la llamada *guerra del gas*. Ver: Mamani Ramírez (2005) *Microgobiernos barriales: levantamiento de la ciudad de El Alto (Octubre de 2003)*. Bolivia: CADES.

15 Describe Cusicanqui en relación a la lucha de ese período: “El hambre y la caminata a pie pasaron entonces a ser estrategias de lucha, micropolíticas de rebeldía, formas de manifestar la insobornable voluntad de abrir un espacio público a la dignidad y a la justicia. Es en esta dimensión ética de la multitud que el papel de las mujeres fue absolutamente crucial” (2018:141).

de las piedras, desplegaban sus apthapis sobre sus awuayus, y compartían con los bloqueadores una variedad de productos locales (...) y entonces les regalaban algo de comer. Puede verse aquí una suerte de lucha psicológica de mensaje político (...) Detrás del gesto corporal había una comprensión teórica y una ética comunitaria que enfrentaba la doxa miserabilista de la casta dominante (Cusicanqui, 2018:132).

Esta descripción puede servir aquí como encuadre de referencia, para pensar lateralmente el acontecer de la construcción de una singular lucha como es la de los ‘Barrios Populares’ en Salta Capital, y en Argentina. Lo que trae a colación la socióloga boliviana destaca el rol protagónico que tuvieron las mujeres (las cholos) en la lucha sindical boliviana, en la organización de las tácticas de resistencia directa, cuerpo a cuerpo, en la provisión de agua y comida. La experiencia citada empatiza directamente con lo que sucede en la trinchera de los Barrios Populares, en la construcción de lo que llamaremos a continuación ‘Política Comunitaria’, desagregación singular de las ‘micro-políticas’ (Guattari, 2013; Cusicanqui, 2018) de la resistencia que se evidencian en las prácticas de las poblaciones de los barrios de Salta. Desde nuestra experiencia, llamaremos ‘Políticas Comunitarias’<sup>16</sup> a las diferentes tácticas locales llevadas a cabo desde los espacios territoriales donde habitan las personas en comunidad. Estas comprenden un abanico amplio de actividades realizadas por las poblaciones de los ‘Barrios Populares’ que pertenecen a la astucia, a las lógicas de auto cuidado, de ‘auto-gobierno’ (Foucault, 2011, 1995; Chatterjee, 2008; Cusicanqui, 2018) al saber-hacer, al reflejo de la inteligencia práctica-aplicada a la resolución de conflictos ante la fugacidad de contingencias e imprevistos y situaciones coyunturales crónicas, de las personas que viven en condición de subsistencia.

Las ‘Políticas Comunitarias’ abarcan diversas tácticas inmediatas y/o directas: gestiones por recursos (sobre todo materiales), organiza-

.....  
16 Es necesario destacar que este tipo de nociones son elaboradas al calor de las experiencias suscitadas en los diversos acompañamientos comunitarios en los que tuvo oportunidad de participar el trabajador social e investigador que escribe, en estrecha relación con las y los actores que habitan las villas y asentamientos, hoy denominados ‘Barrios Populares’.

ción de la comunidad: asambleas, elecciones de delegados barriales, voceros representantes, distribución de comisiones de trabajo para la limpieza del medio, organización para el montaje de tendido eléctrico, enripiado y todo lo que hace a la provisión de servicios por medios formales y no formales. Estas tácticas abarcan también la organización vecinal para la seguridad (ante la presencia de daños perpetrados por personas que viven en la propia comunidad, y ante el surgimiento de situaciones que atenten desde fuera de los territorios, por ejemplo, intentos de desalojos). Entre otras acciones micropolíticas podrían mencionarse el uso de actas y centralización de documentación de relevancia para la comunidad (notas dirigidas a ministerios secretarías y demás administraciones de gobierno en sus distintas escalas: Municipal, Provincial, Nacional), entre otras actividades que se desarrollan en el medio comunitario.

Lo sobresaliente, aquello que destaca como singularidad respecto del ejercicio de las políticas comunitarias que se llevan a cabo en los barrios de Salta, y que a estas alturas se presenta como regularidad, radica en que es claramente dominante la presencia de las mujeres en cada una de las actividades que implican a la gestión barrial. En las múltiples tareas que hacen a la organización, la gestión, el cuidado, la visibilización de las condiciones de vida en general, el repudio ante los medios, las alianzas con funcionarios, el trabajo interinstitucional, con organizaciones de base e inter-barrial. Son las mujeres las que “plantan bandera”, las que asumen “la vanguardia” de esas micro luchas y son ellas las que avanzan con “el barrio al hombro”.

En un recóndito paraje de Villa Floresta<sup>17</sup> por los serpenteados caminos de tierras, con sus guardapolvos enmarañados por el trajín y el juego del día, los niños que suben al alto de la comunidad, acompañados por el paisaje rupestre de los cerros que rodean al suelo agrietado del “asentamiento”: vuelven a sus casillas, después de haber retirado la ración de alimentos que se reparte en el comedor ‘Bella Vista’. En él realiza labor comunitaria Guadalupe Villanueva, una de las referentes de Floresta, que participa también de la ‘Mesa de

.....  
17 Ubicada en zona sudeste de Salta capital.

Barrios Populares' de Salta. Desde allí esta última fue acoplándose a múltiples emprendimientos gestionados por diversos programas (fue parte de diversas actividades comunitarias gestionadas por el Plan Nacional de Hábitat y la Municipalidad de Salta). Desde su casilla se elaboran y reparten alimentos a 65 familias que concurren día a día al lugar. Guadalupe estuvo al frente de dos intentos de desalojo por la fuerza, el último llevado a cabo por la policía provincial en Marzo de 2018: la resistencia de las y los vecinos de Villa Floresta estuvo acompañada por organismos de la sociedad civil (TECHO y RENABAP) y medios de comunicación local. La referente organiza y participa activamente de actividades con su comunidad.

Muy parecida a la historia de Guadalupe es la de Cecilia Fernández de Norte Grande (Salta - capital). En su hogar funciona un merendero, donde periódicamente se realizan reuniones vecinales y se brinda apoyo escolar. "El asentamiento" de Norte Grande es un enclave periférico que linda con barrios urbanizados y se encuentra atravesado por cables de alta tensión que generan un peligro constante a las familias que habitan el espacio, situación que Cecilia se encargó de denunciar en múltiples ocasiones ante las autoridades municipales y los medios de comunicación. Como militante barrial, Cecilia, estuvo y está muy ligada a la organización cultural del tercer sector, es participante activa de la organización latinoamericana MANOS e integrante de cuerpo presente en la 'Mesa de Barrios Populares'.

Otra de las vecinas referentes que participa de la 'Mesa de Barrios Populares' es María Saavedra, vive en Barrio San Justo hace 5 años. Este Barrio Popular está por debajo del nivel de la superficie de los barrios (unos tres metros) de zona sudeste de la capital salteña, linda con el canal de un río que periódicamente se desborda en épocas estivales, lo que lo convierte en un enclave constantemente inundable. María fue una de las precursoras del espacio pluripolítico de Barrios Populares y tuvo como consigna desde un primer momento el pedido de reubicación de las familias de su barrio. Tuvo ligación con integrantes de TECHO y participó de los censos de RENABAP en su barrio, pero su trabajo siempre radicó en la organización de base. Concedora de la Ley para la Integración Socio Urbana (27.453), des-

de su territorio articula el accionar de una incipiente red de delegados de manzana y realiza múltiples actividades para el mejoramiento del barrio, a la espera de la ansiada reubicación.

En suma, hay que destacar como tejido común, aquello que emparde las vidas de estas luchadoras, no solo al hecho de vivir en medios ‘hiperdegradados’, ser gestoras de ‘políticas comunitarias’ y de ‘subsistencia’ en sus espacios de vida y de participar como integrantes del colectivo de Mesa Barrios Populares: aquello que actúa en un devenir díscolo, que las liga y hace de sus prácticas políticas tácticas de un devenir ‘plebeyo’<sup>18</sup>, es la fuerza anárquica que actúa como ‘pulsión de autonomía’<sup>19</sup>. Esta se materializa en la afirmación autónoma de cada una de sus acciones, en el auto-reconocimiento de su singularidad: son referentes, están ligadas a diversos espacios institucionales, dialogan con sindicatos y se relacionan activamente (por intereses comunitarios) con funcionarios políticos y ONG`s, pero prevalece una “identidad” inasible, que corresponde más bien al orden de la práctica localizada, que tiene asidero en la ‘política comunitaria’ dentro de sus territorios (los Barrios Populares); desde allí afirman la lucha como ‘pulsión de vida’.

Sumado a lo antes mencionado y, como apreciación global a nivel nacional, algunos números porcentuales relevados por la organización TECHO y por el Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP), dan cuentas de la afirmación obstinada de la resistencia preponderante de las mujeres en pos del ejercicio de Derechos Fundamentales. En tal caso, también se quiere poner en consideración, en el marco de la ‘pobreza absoluta’<sup>20</sup> y persistente en la que

.....  
18 La idea de ‘lo plebeyo’ se desarrollará más adelante.

19 Lateralizamos con Cusicanqui, quien hablará de pulsión de autonomía, para hacer alusión a los procesos de luchas de larga data que buscan resistir a las estrategias de subsunción, o asimilación de prácticas orales que pertenecen a ámbitos comunitarios por parte de espacios hegemónicos del poder (sindicatos, partidos políticos, el Estado). Dirá la socióloga: “pienso que hay una pulsión de autonomía, que parte de diversas comunidades (heredadas, inventadas o reconstruidas), que está permanentemente bajo amenaza y que puede llegar a ser sometida a una suerte de secuestro identitario. En este caso estaríamos hablando de una captura estatal de las identidades étnicas” (Cusicanqui, 2018:125).

20 En Declaración de Copenhague de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social incluyó la siguiente definición de pobreza absoluta: “La pobreza absoluta es una condición caracterizada por la severa carencia de necesidades humanas básicas que incluyen alimento, agua potable, instalaciones sanitarias, salud, vivienda, educación e información. No depende del ingreso, sino también del acceso a servicios sociales” (ONU, 1995 en Spiker, Álvarez Leguizamón y Gordon, 2009:23, 24).

habitan los grupos más vulnerables, y destacar con ello, la empeñada fortaleza de los grupos, más allá de la inerte constricción sistémica que viven las mujeres de estos sectores subalternos, tanto en el ámbito privado como en el público, aludiendo a los distintos circuitos por los que transitan: lo laboral- lo doméstico- el trabajo político en la comunidad (triple jornada), entre otros. Al caso, vale traer a colación una crítica vigente que está en el foco de la militancia y la teoría feminista en torno a la/s política/s y el ejercicio de Derechos: respecto al reconocimiento de los marcos normativos, como a la revalorización entre hombres y mujeres; siendo la condición de género la que produce efectos de/sobre las diferencias en el trato de oportunidades y posibilidades en, por ejemplo, el ámbito laboral y extralaboral. (Pautassi, Faur y Gherard, en Gioconda Herreraset al, 2006). Según el RENABAP<sup>21</sup> “el 51% de las personas que viven en esos barrios son mujeres, el 42% de mujeres que viven en los asentamientos son menores de 19 años, el 31% realiza tareas del hogar, pero no tiene ninguna remuneración. Solo un 0,9% cobra un sueldo”<sup>22</sup>. Por su parte, en una encuesta sobre ‘liderazgo comunitario’ realizada por la organización TECHO, en 26 Barrios Populares de Argentina, arrojó como resultados:

El 81% de los liderazgos comunitarios los llevan adelante personas que se identifican como mujeres, el 52% de las mujeres, referentes barriales, en ejercicio de liderazgo comunitario tiene menos de 40 años (...) referentes barriales, llevan más de 4 años realizando labores comunitarias y en promedio le dedican 4 horas semanales (TECHO, Argentina - Relevamiento de Nacional de Barrios Populares, 2018).

La condición de las mujeres que viven en Barrios Populares comporta ciertas regularidades que se ven reflejadas en los datos antes mencionados. Con todo, son las mujeres las que lideran ostensiblemente la gestión de ‘políticas comunitarias’ desde el espacio de vida

.....  
21 Registro Nacional de Barrios Populares: sus datos son instrumentalizados por la organización TECHO. Los organismos trabajan articuladamente.

22 Argentina -Relevamiento de Nacional de Barrios Populares 2018 (2020) TECHO Recuperado de: <http://datos.techo.org/dataset/argentina-relevamiento-nacional-de-barrios-populares-2018>

‘hiperdegradado’ que habitan: están al frente de los comedores, se encargan directamente de la atención doméstica y del cuidado de los niños y todo lo que concierne a su escolarización, propulsan tácticas del cuidado de su propia comunidad (denuncias por abuso a menores, violencia doméstica y de género, gestión de recursos materiales a familias en extremo riesgo).

Por último, es importante mencionar que la composición de la Mesa de Barrios Populares de Salta está integrada en un 90% por mujeres, esto es una traducción honesta del carácter combativo y político que adquirió la lucha por Derechos en los barrios. Es también una clara prefiguración de la “caracterización” y la fuerza persistente de la resistencia de años de los grupos subalternos en Salta (y en Argentina).

### **La mesa de Barrios Populares en tensión de lucha y su devenir plebeyo**

Tomando en cuenta la visión ‘analítica estratégica’ en la que se tejen las redes de (los) poder/es: que abarcan como foco de análisis, desde las disputas por la subsistencia de la vida por parte de los grupos que habitan los territorios comunitarios (organización comunitaria e interbarrial), hasta la gestión y ejecución de líneas programáticas de gobierno (Planes y Programas), dispositivos y saberes específicos destinados a las poblaciones en condición de pobreza, nos interesa ‘registrar’ modos de resistencias y formas creativas inscriptas en las prácticas de los grupos que integran el espacio común de la ‘Mesa de Barrios Populares’. Esta podría describirse como una asociación flexible, que articula la acción colectiva de múltiples actores individuales: vecinas y vecinos de barrios (villas y asentamientos), algunas de ellas con experiencia de militancia política, otros que desarrollan su estrategia de gestión política comunitaria (gestión de recursos materiales, gestión cultural), profesionales (un Abogado, un trabajador social), sindicatos (CTAA), el Defensor del Pueblo de la Nación (delegado de Salta), ONGs.

Las y los integrantes de las Mesa de Barrios Populares se desenvuelven desde la periferia de los barrios marginados donde sobreviven, desde allí se movilizan en colectivo, su carácter es el de la presión

constante a las instituciones de gobierno, su devenir ‘Plebeyo’. Linera (2009) admite que ‘lo plebeyo’ radica en su empardamiento con ‘la forma Multitud-, en la posibilidad de articular acción colectiva con multiplicidad de individuos. Aquí se distancia de ‘la forma sindicato’ (que busca afiliados) o el partido político. La forma multitud es ‘Plebeya’: es flexible, contiene múltiples asociaciones, incorpora individuos que no pertenecen a ninguna organización territorial, ni laboral, pero que se adscriben e incorporan a la acción colectiva. Sus demandas son muy puntuales y específicas (por ejemplo, conexión de servicio de agua, transporte, reconocimiento, etc.). Otra característica es su liderazgo contingente, no existe liderazgo predefinido (no hay institución reificada, sino que varía de acuerdo a su accionar). La forma de acción es diversa (desde la marcha, el piquete, el diálogo y la planificación con políticos profesionales, hasta la utilización de las redes sociales). ‘Lo plebeyo’ es producto de las condiciones de las sociedades actuales: identidades fluidas y la fragmentación institucional.

Intuimos que aquello que cohesiona la heterogeneidad de procedencias, que articula a esas ‘identidades en fuga’ que componen la ‘Mesa de Barrios Populares’, podría radicar en el reclamo fundante que opera como ‘cadena de equivalencia’<sup>23</sup> (Laclau, 2013) y que se funde en un deseo irrefrenable por mejorar la calidad de vida de los más pobres de entre los pobres. Dicha fuerza política apela a lo más elemental como ‘voluntad de vida’ (los Derechos Fundamentales), aspectos que están contenidos (y traducidos) en un documento petitorio<sup>24</sup> en el que

.....  
23 Es la posibilidad que tienen las múltiples identidades, disputas políticas y prácticas políticas, entendidas en sus diferencias, de encontrar demandas comunes sin atomizar sus identidades y prácticas propiamente dichas (predomina la diferencia sobre que la totalidad): “la diferencia continúa operando dentro de la equivalencia, tanto como su fundamento, como en una relación de tensión con ella (...) la equivalencia y la diferencia son finalmente incompatibles, sin embargo se necesitan para la construcción de lo social. Lo social no es otra cosa que el locus de esa tensión insoluble” (Laclau, 2013:105-107).

24 El documento fue elaborado en reuniones de planificación (que anteceden a las reuniones en IPV), con fecha 18-07-19, por parte de referentes de los Barrios Populares y colaboradores, contiene 7 puntos de exigencia que se articulan como demanda de derechos fundamentales. Dichas exigencias son: “1) reubicación de las poblaciones en estado de riesgo socio sanitario; 2) adecuación del protocolo IPV para el acceso de tierra que se adapte a la situación de vida de las familias que viven en los Barrios Populares (decreto 35817/Ley 2745); 3) creación de un protocolo de conexión al servicio eléctrico que contemple lo indicado en la Ley 27.453; 4) creación de una base de datos de catastro de barrios populares para la conexión de Servicios Públicos; 5) acción de obras puntuales como: apertura, nivelación y enripiado de calles, desmalezamiento y fumigación, alumbrado público, servicio de recolección de residuos; 6) que la coordinación de regularización dominial de la provincia respete la participación activa de las comunidades de los Barrios Populares y proyecte el acceso efectivo al servicio; 7) que el municipio

se desagregan las exigencias de las vecinas y vecinos de los Barrios Populares y, que opera también, como documento primordial en esta lucha, a nivel institucional. Yendo más lejos, la exigencia de la lucha propiamente dicha, se afirma desde los suelos creativos de las trincheras donde habitan las poblaciones en condición de pobreza. Desde allí se actualizan y reconfiguran, en una instancia de negociación activa y tensión política con autoridades de gobierno (funcionarios), tácticas de presión y negociación basados en la ‘apropiación activa’ (hablando como De Certeau) de algunos documentos instituidos (Ley 27453, entre otros). En ellos se proponen herramientas de ejecución gubernamental considerando otros métodos<sup>25</sup>, realizando hermenéutica jurídica (y política), con aplicación práctica a las necesidades reales de los barrios. Tomando en cuenta esto último, resuenan como eco reverberante las palabras de Michel Foucault, en la exposición ya conocida sobre ‘Crítica y Aufklärung’ de 1978. En el análisis de la conferencia en la que analiza las formas de gubernamentalización de las sociedades occidentales europeas en los siglos XV- XVI, se pregunta ‘¿cómo no ser gobernado<sup>26</sup>?’:

Con ello no quiero decir que a la gubernamentalización se le habría opuesto, en una especie de cara a cara, la afirmación contraria, —no queremos ser gobernados y no queremos ser gobernados en absoluto—. Quiero decir, que en esta gran inquietud acerca de la manera de gobernar y en la

---

y el gobierno provincial, junto a los entes con los que opera programe acciones en diálogo con las comunidades de los barrios, para atender problemas tales como: ambientales, contaminación del Parque industrial, limpieza y mantenimiento de canales, creación de defensa de ríos”. El documento culmina enfáticamente con propuestas: “además requerimos con medidas ejecutivas: asignación de presupuesto municipal y provincial para la integración socio-urbana de los Barrios Populares, aprobada por unanimidad en el Congreso Nacional Ley 27453; y atendiendo a lo que se plantea en el Art N 1° de la Ley 27453, la conformación del -organismo de regularización dominial e integración socio-urbana-, como instrumento válido para sacar de la pobreza estructural a nuestros barrios” (Extracto del petitorio presentado por la mesa de Barrios Populares el 18 de Julio de 2019 en el marco de la Mesa de Trabajo del IPV, anexo cuaderno de campo- Fernández 18/07/2019).

25 Por ejemplo, con respecto a la confección de protocolos especiales para la conexión de servicios y la creación de una base de datos única de catastros destinados a tal fin.

26 “Habría nacido en Europa en ese momento, una especie de forma cultural general, a la actitud moral y política, manera de pensar, etc., que yo llamaría simplemente el arte de no ser gobernado o incluso el arte de no ser gobernado de esa forma y a ese precio. Y, por tanto, propondría, como primera definición de la crítica, esta caracterización general: el arte de no ser de tal modo gobernado” (Foucault, 1995:7).

búsqueda de las maneras de gobernar, se encuentra una cuestión perpetua que sería: —como no ser gobernado de esa forma, por ése, en el nombre de esos principios, en vista de tales objetivos y por medio de tales procedimientos, no de esa forma, no para eso, no por ellos (Foucault, 1995:7).

En cierto modo, lo que surgió en principio como un espacio contestatario, plasmado en la fuerza de individuos movilizadas que compartían ciertas necesidades comunes, se fue cristalizando en un amplio grupo más o menos organizado, más o menos caracterizado. Esa ‘multitud’ contenida en una “pasividad” adscrita (debido a ciertas lógicas políticas e institucionales de gobierno de carácter subsidiario<sup>27</sup>), es la que ahora se visibiliza como ‘potencia’, la que reclama ‘el derecho a tener Derechos’<sup>28</sup>, a participar como sujetos políticos activos desde un rol soberano (de crítica al soberano), en la construcción de su propia Política Pública. Teniendo en cuenta esto último, no es nuestra intención atomizar la lucha de los Barrios Populares y encuadrarla en formas convencionales de acción política-colectiva. Decidimos abandonar también la idea clásica de ‘universalidad política de los Derechos’, sustituyéndola por la aceptación heterogénea de los Derechos Sociales (Chatterjee, 2008). Desde allí, el desafío se centra en dar cuenta de las singularidades de las prácticas de las y los sujetos políticos, de la forma en la que instrumentan tácticas en pos de las demandas por el ejercicio de Derechos, desagregado estos últimos, en algunos documentos gestionados por la propia ‘Mesa de Barrios populares’, así como otros que se van planteando.

Partha Chatterjee (en diálogo con la conferencia de 1978 de Foucault citada anteriormente) menciona que, a comienzos del siglo XXI, los llamados ‘subalternos’ fueron forzados a renunciar a su capacidad de gobernar, pero fueron ganando mayor influencia al mo-

.....  
27 Pensando, por ejemplo, en las formas de ejecución de ‘políticas focales’ (foco-política), políticas mínimas (Álvarez Leguizamón, 2015), las llamadas ‘políticas de solidaridad’ (Dubet, 2016), y quizás también el argumento de ‘discriminación positiva’ (Dubet, 2017). Una serie de discursos y tecnologías utilizadas para perpetuar las condiciones de pobreza.

28 Es una exigencia de los zapatistas expresada en el ‘Tratado de San Andrés’ (México) en 1996, pero la idea como concepto está presente en la obra de Hannah Arendt (1998). *Los orígenes del totalitarismo*. Buenos Aires: Taurus.

mento de definir la forma en la que son gobernados. En análisis del ejercicio de algunas prácticas políticas contemporáneas, y frente a un marcado cambio de modelo de gestión política, Chatterjee nos hablará de ‘prácticas otras’, en las que se inscriben “las minorías”, grupos sociales, activistas, entre otros; poniendo en tensión la noción clásica de ‘Sociedad Civil’ y sustituyéndola por la de ‘Sociedad Política’: aludiendo con ella a la presencia nunca unificada de ciudadanos, a grupos fragmentados con intereses particulares, los cuales son también interpelados fragmentariamente. Su posicionamiento de Derechos se efectuará, particularmente, mediante el reclamo (Chatterjee, 2008).

Y es mediante el reclamo, entre otras acciones llevadas a cabo por vecinas y vecinos de los barrios y, al calor de las tácticas locales propendientes a la ‘afirmación de la vida’<sup>29</sup>, que iniciamos un estudio pormenorizado de la gestión de una lucha que se enmarca en ciertas grillas jurídicos- estatales (por ejemplo, el de la Ley 27453), pero que las excede y que tiene como protagonistas a un grupo de referentes barriales conformados en ‘Mesa de Trabajo’. La capacidad creativa de gestión política comunitaria por parte de la ‘potencia plebeya’ de la Mesa de Barrios Populares, se tensiona al máximo en un punto axial que se cristaliza en un gesto irreverente, que no pide por sus derechos, los arranca de cuajo y los amplifica.

La astucia y la fuerza de “presión” y “negociación” política se cristalizó en la marcha llevada a cabo el 16 de julio de 2019, comprendida esta última como una de las tácticas que configuran un amplio abanico de prácticas políticas que las vecinas y vecinos llevan a cabo. La instancia del “salir a las calles”, de asumir la protesta social como herramienta inmediata y derecho legítimo (y urgente), posibilitó y posibilita la apertura del espacio de ‘Mesa de Trabajo’. Ello se

.....  
29 Dussel hablará de ‘Voluntad de Vida’ (lateralizando con la idea nietzscheana de ‘afirmación de la vida’): “Si la esencia del poder es la voluntad, la esencia de la voluntad en último término es la vida (...) Ese anhelo, ese afecto, ese sentimiento, ese deseo fundamental, de la vida que intenta, que quiere permanecer en la vida y en el plus de la vida inscripto en la esencia de la corporalidad humana es la voluntad (...) la vida que se es y la vida por venir. El mundo se abre entre esos dos extremos de la temporalidad viviente, y los entes pueblan el mundo como temporalidades para la vida” (Dussel, 2009:48, 49). Si bien no concordamos con la idea de “poder-esencia” presentada por Dussel, sí creemos en la fuerza como voluntad manifiesta y prefigurada en las estrategias de sobrevivencias que pergeñan las y los vecinos de los Barrios Populares de Salta, para vencer la inercia del medio en el que habitan.

hizo posible mediante un proceso de trabajo previo, de fortalecimiento en el contacto con actores políticos (TECHO, RENABAP, CTAA), en la concertación de reuniones parciales con funcionarios políticos y entre vecinos, en la exposición por los medios de comunicación locales de casos de familias en condiciones extremas de subsistencia y hacinamiento en las comunidades de los barrios. El 16 de julio iniciará también otro proceso más complejo, que involucró la ‘invención’ de métodos de trabajos compartidos, el administrativo: plasmado en las reuniones con funcionarios de distintas carteras de gobierno y la revisión de documentos ligados a ‘las tierras’, así como el trabajo de campo (vecinos y técnicos) para la actualización de datos en pos de la diagramación de políticas específicas de urbanización, servicios públicos, entre otras. En una de las tantas ‘visitas de campo’ se escuchó decir “(...) quién más que nosotros conoce mejor de las necesidades de los barrios, nosotros vivimos allí y las pasamos todas (...)” (Diario de campo: 11 de septiembre de 2019, vecina del asentamiento 340-c Fraternidad).

Aquello que inició como ‘potencia destituyente’<sup>30</sup> (Potentia) en un movimiento-‘multitud’<sup>31</sup> (Hardt y Negri, 2012), en la instrumentación y el ejercicio de la ‘Ley de Integración Socio Urbana 27.453’<sup>32</sup>, propende a configurarse en ‘habitus’ político constitutivo e instituido (Protestas) de ciertas —formas de hacer— y de procedimientos, en los funcionarios del gobierno salteño. Radica aquí la tensión y la torsión que se evidencia como ‘efecto de poder’ del encuentro de grupos disimétricos e instancias o espacios donde se ejercen prácticas políticas

.....

30 Similares son las ideas de lo “instituido y lo instituyente”, propio de los trabajos de los autonomistas italianos o los posmarxistas franceses. Tomando el peso de esos devenires, nos hablará Cusicanqui actualizando ideas de Huascar Salazar Lohman, desde una tradición crítica y de luchas locales y lateralizando con las nociones de “lo constitutivo y lo destituyente”: “—momentos constitutivos— esta(n) aún centrados en el estado. En tanto que los —momentos destitutivos— se encuentran en las movilizaciones concretas a través de su propia praxis. Se trata de momentos, son la punta de un iceberg que es el poder- hacer de -la gente de a pie-. Este magma subterráneo, va más allá del momento, y continúa tras el clímax para incubar otras verdades, otros razonamientos, que son los que van a terminar eclosionando en la esfera de lo público, una vez concluida la fase de apaciguamiento. Y este proceso ya está comenzando” (Salazar, 2015 en Cusicanqui, 2018:108).

31 Ver Hardt y Negri (2012). *Imperio*. Buenos Aires: Paidós. 2<sup>da</sup> edición.

32 Régimen de regularización dominial para la integración sociourbana, Ley N° 27453.

diferentes entre sí: del encuentro entre gobernantes y gobernados surge el dispositivo de ‘Mesa de Trabajo’.

Desde la llamada ‘Mesa de Trabajo’, constituida desde el IPV<sup>33</sup>, se propusieron visitas técnicas a territorio de los Barrios Populares<sup>34</sup>: Técnicos en Recursos Hídricos y Regularización Dominial acompañados por vecinas referentes y colaboradores, desarrollaron visitas y observaciones ‘in-situ’ para determinar las condiciones de habitabilidad y gestionar futuras políticas de reubicación y saneamiento de territorios, en cada caso particular. En palabras de uno de los técnicos que estuvo al frente de las cuadrillas de reconocimiento territorial, gestionadas desde IPV, se pudo registrar:

Si yo veo que los asentamientos crecen de esta manera, lo tengo que decir hoy, no cuando ya estén instaladas las familias (...) los informes se deben poner sobre la mesa de trabajo (IPV) y desde ahí ver que es lo mejor para las familias (...) hay barrios que están en riesgo de vida porque su suelo es inhabitable y su diagramación no es propicia para regularizarlo (Diario de Campo: 10 de Septiembre de 2019, Arquitecto dependiente del Área de Recursos Hídricos, en visita a asentamientos de Norte Grande).

Las vecinas y vecinos se encuentran en diversos lugares de reunión que articulan entre instituciones formales y el barrio (las casas de otras vecinas vecinos). La lucha y organización de la ‘Mesa de Barrios Populares’ se fortalece cada vez más (por ejemplo: en la escritura de su estatuto interno, en los métodos de gestión de recursos, en la creación de un boletín informativo de los barrios<sup>35</sup>, en la capacitación

---

33 Instituto Provincial de la Vivienda de Salta.

34 Se relevaron 18 de los 45 Barrios Populares que se encuentran en Salta Capital: Virgen de Urkupaña, Tinkunaku, Pasaje Saravia, Fraternidad, San Justo, Norte Grande, San Francisco Solano, Ampliación, Piletones, Juan Manuel de Rosas, Finca Sanfrancisco, Floresta, Colinas, Los Paraísos, La Ciénaga, Nueva Esperanza, Solís Pizarro y 20 de Junio. Cabe aclarar que en toda la provincia de Salta el Registro Nacional de Barrios Populares admite como dato oficial 154 Barrios Populares. Ver: Mapa de los Barrios Populares (28 de Febrero de 2020) [argentina.gob.ar Recuperado de: https://www.argentina.gob.ar/barriospopulares/mapa](https://www.argentina.gob.ar/barriospopulares/mapa)

35 El boletín llamado “La hoja verde de los Barrios Populares” fue propuesto por el Defensor del Pueblo de la Nación (Delegado en Salta) Félix Gonzalez Bonorino, uno de los ‘colaboradores’ más activos que acompaña la mesa de Barrios Populares. Este último es el que “toma la palabra” de las y los vecinos y actualiza el acontecer pormenorizado de los avances de las actividades que se realizan en cada uno de los encuentros.

para el reconocimiento del funcionamiento de áreas de gobierno), en la tensión de una dispersión heterogénea, que busca mantener su autonomía, que dialoga abiertamente con distintos actores-instituciones, pero que asume la determinación independiente de sus palabras y decisiones.

La ley 27.453 actuó como punta de lanza que motivó la organización de los Barrios Populares del país bajo “cierto encuadre”, sin por ello, asimilarlos a una cuadratura de mando político ni prácticas estandarizadas (discursos políticos, procedimientos, circuitos). Cada una de las regiones del país interpreta “la lucha” y la Ley como instrumento de demandas por Derechos, afirmándose en sus prácticas políticas y sus singulares devenires culturales. Bajo esa premisa, se llevó a cabo un encuentro de Barrios Populares, los días 8 y 9 de febrero de 2020 en la ciudad de Cipoletti, Río Negro, en la que participaron delegaciones de más de diez provincias del país y de organizaciones sociales; TECHO, Caritas, CCC, Somos barrios de pie, Movimiento Evita, MP, La dignidad, MTE, Foro por la tierra y La vivienda, Pueblo Unido, Frente Popular Darío Santillán, entre otras agrupaciones.

Del encuentro en Río Negro surgieron algunas líneas de acción que se proyectan actualmente: 1) mejorar los canales de comunicación 2) promover el fortalecimiento de las mesas locales de Barrios Populares 3) incluir a los Barrios Populares que no sean priorizados en lo inmediato para proyectos de integración socio-urbana 4) consolidar un equipo técnico de abogados que pueda dar soporte y asesoramiento para casos de emergencias y desalojos 5) impulsar la ejecución del plan maestro para la integración socio-urbana de los Barrios Populares 6) Trabajar para que avance la reglamentación de la Ley 27.453 y sus modificaciones necesarias<sup>36</sup>.

No hay repliegue en la organización de los grupos y poblaciones que habitan los Barrios Populares de Salta Capital, “el asedio” a los lugares de encuentro con el fin de planificar, de orquestar, de perge-

.....  
36 Extracto del documento en el que se plasman las conclusiones surgidas del 4<sup>to</sup> Encuentro Nacional de la Mesa de Barrios Populares, llevado a cabo en la Provincia de Río Negro, Cipoletti (Documento adjunto al cuaderno de campo, 14 de febrero de 2020).

ñar formas de acción que puedan mover “las fichas del tablero” gubernamental es permanente y encuentra múltiples espacios; ello cobra justificación y asidero en la condición acuciante de vida en la que se configuran y reconfiguran, en tensión constante, las luchas por la sobrevivencia y las demandas de las poblaciones de los barrios en pie de lucha.

## Conclusión

Luego de un arduo proceso desandado en el espacio político de ‘Mesa de Trabajo’, gestado en el Instituto Provincial de Vivienda, en el que las y los vecinos que conforman la ‘Mesa de Barrios Populares’, tuvieron la oportunidad (previo a la realización de una marcha multitudinaria) de gestionar sus demandas en forma directa, con funcionarios de distintas carteras de gobierno y empresas prestadoras de servicios, se arribaron a algunas conclusiones parciales.

El dispositivo de ‘Mesa de Trabajo’ posibilitó la actualización de diagnósticos técnicos en los territorios. Estos diagnósticos desarrollados por el área de Recursos Hídricos y Regularización Dominial de la provincia derivarían luego en un informe<sup>37</sup> general vinculante y facultativo, que resumiría la condición pormenorizada de la ‘habitabilidad’ de 18 Barrios Populares: los desniveles de ribera de los ríos y la cercanía de los habitáculos a los mismos, la polución del aire y contaminación del suelo, los rellenos inapropiados, los desagües; fueron algunas de las observaciones que expusieron dichos informes. En los mismos también se interpela a distintas áreas de gobierno a la intervención de un trabajo mancomunado en los territorios de Barrios Populares. Por una parte, comprendemos que el proceso desarrollado en la ‘Mesa de Trabajo’, como instancia de negociación y de presión política, fue lo que posibilitó un viraje en la atención y la puesta prioritaria en la agenda política del gobierno provincial y municipal de turno hasta 2019. Observamos en ello también la materialización de

.....  
37 El informe técnico lleva el *Número de Resolución: 131287831* y está compuesto de 47 fojas en total. Allí también se determina el presupuesto dinerario destinado a cubrir inversiones por Obra pública y posible reubicación de los Barrios Populares que fueron diagnosticados por los técnicos de la Mesa de Trabajo (IPV).

un ejercicio de poder específico y singular (el ‘subalterno y plebeyo’ codificado en la lucha iniciada por una ‘multitud’ mancomunada y procedente de los llamados Barrios Populares), que pudo ir modulando paulatinamente, mediante instancias de diálogo y de acción directa de manifestación en las calles, e incidir en propuestas concretas de planificación y ejecución de políticas públicas con funcionarios. Por otra parte, luego que se hiciera pública la presencia y la movilización activa de las poblaciones de los barrios, sus demandas fueron calando hondo en el actual “estamento” de gobierno, las demandas de aquel petitorio confeccionado y gestionado en el IPV, cobran hoy preponderancia en la gestión de los nuevos gobiernos municipal y provincial. Esto último quedó manifiesto, por ejemplo, en la reunión llevada a cabo el 21 de Febrero de 2020, a meses de la asunción de la nueva Intendente Municipal Bettina Romero: en este encuentro se dispuso un despliegue de los y las responsables de distintas áreas que integran el municipio de Salta Capital, en el que técnicos, funcionarios y vecinos fueron construyendo “un mapa” ejecutivo para el accionar sobre las demandas expresadas en el petitorio de IPV (Mesa de Trabajo). En este encuentro se leyó el ‘Manifiesto de los Barrios Populares’, confeccionado por vecinas y colaboradores: el documento manifestó, según lo publicado en un periódico de difusión nacional, “un detalle muy preciso, mejor elaborado que el de cualquier funcionario, con todo lo que hay que hacer”<sup>38</sup>, en sus líneas conclusivas se interpelaba al gobierno municipal (y luego también al provincial) a declarar la situación de los Barrios, en calidad de ‘emergencia integral’.

No deja de suscitar atractivo la Mesa de Barrios Populares, y la singularidad de ello radica en la capacidad de acción espontánea, en la inteligencia práctica de generar puntos de presión en distintos “vasos” administrativos de gobierno, que provocan en consecuencia, torsiones en los procedimientos, por ejemplo, de planificación y ejecución de Políticas Públicas del gobierno salteño. El proceso de lucha que se pudo evidenciar, abierto a la investigación exhaustiva de quien

.....

38 Ver: Barrios Populares piden una declaración de Emergencia Integral (2020). *Página 12*. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/243795-barrios-populares-piden-una-declaracion-de-emergencia-integr>

escribe, generó una diseminación de preguntas, que no hacen más que multiplicar la complejidad del mismo.

## Referencias bibliográficas

- Álvarez Leguizamón, Sonia (2015). Neocolonialismo, capitalismo, pobreza y resistencia subalterna. Rosario, Argentina, Protohistoria Ediciones.
- Bontempo, Luis y Palenque, Patricia (2012). PROMEBA-PROSOFA - Políticas del hábitat para la inclusión. Buenos Aires, Argentina, Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios, Subsecretaría de Desarrollo Urbano y Vivienda.
- Chatterjee, Partha (2008). La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos. Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI Editores Argentina.
- Cusicanqui Rivera, Silvia (2018). Un mundo ch'ixi es posible: ensayos desde un presente en crisis. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina, Tinta Limón.
- Diario Página 12. (2020, 25 de Enero). Barrios populares piden una declaración de Emergencia Integral. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/243795-barrios-populares-piden-una-declaracion-de-emergencia-integr>
- Dubet, Francois (2017). Cómo vivir juntos a partir de un reconocimiento positivo de la diferencia. Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI Editores.
- Dubet, Francois (2016). Solidaridad: ¿Por qué preferimos la desigualdad? (aunque digamos lo contrario). Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI Editores.
- Dussel, Edgardo (2009). Política de la Liberación. Volumen II La arquitectónica. Madrid, España, Trotta.
- Foucault, Michel (1992). Microfísica del poder. Madrid, España, La piqueta.
- Foucault, Michel (1995). ¿Qué es la crítica?, Crítica y Aufklärung. *Δαίμων*. Revista de Filosofía, N°11, (pp. 5- 25).
- Foucault, Michel (2011). Seguridad Territorio Población: curso en el Collège de France: 1977- 1978. Buenos Aires, Argentina, Fondo de Cultura Económica.
- García Linera, Alvaro (2009). La potencia plebeya: acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia. Bogotá, Colombia, Siglo del Hombre Editores y Clacso.
- Grignon, Claude y Passeron, Jean Claude (1991). Lo culto y lo popular. Miserabilismo y populismo en sociología y en literatura. Buenos Aires, Argentina, Nueva Visión.
- Guattari, Félix (2013). Líneas de fuga: por otro mundo de posibles. Buenos Aires, Argentina, Cactus.

- Hardt, Michael y Negri, Antonio (2012). Imperio. Buenos Aires, Argentina, Paidós.
- Laclau, Ernesto (2013). La razón populista. México D. F., México, Fondo de Cultura Económica.
- Ley N° 27453, Régimen de regularización Dominial para la integración sociourbana. Boletín Oficial, Argentina, 29 de Octubre de 2018.
- Lvovich, Daniel (2009). “Colgados de la soga. La experiencia del tránsito desde la clase media a la nueva pobreza en la ciudad de Buenos Aires”. En: Svampa, Maristela (Ed.), Desde Abajo. La transformación de las identidades sociales (pp. 51-77). Buenos Aires, Argentina, Biblos Sociedad.
- Mamani Ramírez, Pablo (2005). Microgobiernos barriales: levantamiento de la ciudad de El Alto (Octubre 2003). El Alto, Bolivia, CADES (Centro Andino de Estudios Estratégicos).
- Mapa de Barrios Populares (2020). Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/barriospopulares/mapa>
- Nietzsche Friedrich (2011). La genealogía de la moral. Madrid, España, Gredos.
- Pautassi, Laura, Faur, Eleonor y Gherardi, Natalia (2006). “El trabajo como derecho: un análisis de género”. En: Herrera, G. (Ed.), La persistencia de la desigualdad. Género, trabajo y pobreza en América Latina. (pp. 49-90). Quito, Ecuador, FLACSO.
- RENABAP (2020). Argentina.gob.ar. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/barrios-populares>
- Spiker, Paul, Álvarez Leguizamón, Sonia y Gordon, David (2009). Pobreza: un glosario internacional. Buenos Aires, Argentina, CLACSO.

Recepción: 26/03/2020

Aceptación: 30/05/2020